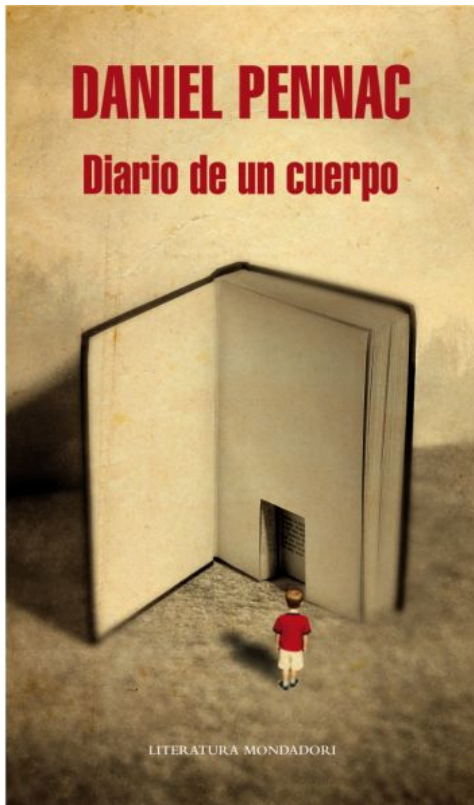


Reseña del libro: *Diario de un cuerpo*

Rubiela Arboleda Gómez¹



Mientras más me acerco al final más cosas hay que anotar y menos fuerzas me quedan. Mi cuerpo cambia hora tras hora. Su degradación se acelera a medida que las funciones se hacen más lentas. Aceleración y lentitud... Me siento como una moneda que acaba de girar sobre sí misma.

(Daniel Pennac. *Diario de un cuerpo*)

Autor: Daniel Pennac
Páginas: 336
Año de edición: 2012
ISBN: 9788439726111

Diario de un cuerpo es una obra literaria en la que Daniel Pennac hace una travesía biográfica narrada de las experiencias corporales. Una suerte de proceso vital humano en el que las vicisitudes “evolutivas” representan los hitos definitorios de sus interacciones con el mundo, lo que evoca a Serres cuando nos dice: “Desde que la escritura descargó nuestras memorias sobre los pergaminos, descubrimos la geometría abstracta; desde que la imprenta nos liberó de la necesidad de recordar; inventamos la experiencia corporal. (2011:111).

Tres acepciones fundamentales enmarcan los estudios sobre el cuerpo: para Merleau-Ponty, es subjetividad encarnada que nos vincula con lo otro y los otros, “*mi ser en el mundo*” (1975); las prácticas corporales, en términos de Bourdieu (1997), dan cuenta de la inscripción de las estructuras estructurantes inscritas en el sujeto como estructuras estructuradas, que devienen en *habitus*; y para Csordas, desde la postura del *embodiment*, el cuerpo es “terreno existencial de la cultura y el *self*” (1994:105). Justamente, este tránsito entre los 12 a 87 años de edad, da cuenta de las profundas reflexiones que genera el cuerpo y de la insuficiencia de todo aparato crítico para comprender sus demandas.

Con una escritura limpia, sin pretensiones de erudición, este autor nos lleva por los laberintos de una corporeidad que va dejando girones de existencia en su transcurrir cotidiano: “El primer día. Mamá era la única a la yo no había llamado”; “12-14 años (1936 – 1938). Puesto que hay que parecerse a eso a eso me pareceré”; “15-19 años (1939 -1943). En adelante, cuando un adulto me recomiende que me haga cargo de mí mismo,

Recibido: 03-03-2013. Aceptación: 15-04-2013

1 Dra. Estudios Científicos Sociales, ITESO, Guadalajara. Mg. Problemas Sociales Contemporáneos. Antropóloga y Licenciada en Educación Física. Docente Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Integrante grupo de investigación Cultura Somática. ursula59@hotmail.com

podré prometérselo sin arriesgarme a mentir”; 21-36 años (1945 – 1960). Puntuación amorosa de Mona; confieme esta como para que la convierta en un signo de exclamación”; “37 – 49 años (1960 – 1972). Ni hablar de convertirme en el especialista de mis propias enfermedades”; “50 – 64 años (1974 – 1988). Que me devuelvan mi duración. Que mis células se demoren”; “65 – 72 años (1989 – 1996). Debería haber escrito el diario de mis olvidos”; “73 – 79 años (1996 – 2003) ¿A partir de cuándo dejas de anunciar tu edad? ¿A partir de cuándo vuelve a hacerlo?”; “Agonía (2010). Cuando se ha llevado durante toda la vida el diario del propio cuerpo, no se rechaza una agonía”.

Con estos nueve capítulos, delimitados tanto por rango de edad como por intitulaciones estéticas, con las que sintetiza la experiencia en apariencia subjetiva, este francés nos muestra los distintos matices que nos ofrece el cuerpo: relevancias biológicas unas veces, profundidades espirituales en otras, devaneos estéticos permanentes, momentos puramente fisiológicos, aventuras motrices en ocasiones o delirios emocionales en otras; en breve, la consistencia resbalosa del cuerpo que impide cualquier sometimiento a los

límites conceptuales y metodológicos; ambivalencia que le permite resistirse a los cánones del conocimiento instrumental. Si se me pidiera clasificar su noción de cuerpo en alguna categoría analítica, sin duda escogería a Benjamín, (Weigel, 1999) para quien el cuerpo es signo, materialización de la imagen (expresividad), construcción del recuerdo (memoria corporal) y capacidad mimética (mímesis); empero también sería insuficiente.

Referencias

- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Csordas, T. (2011). *Modos somáticos de atención*. En: Citro, Silvia (coord.), *Cuerpos plurales*. 83-104. Buenos Aires: Biblos.
- Merleau-Ponty, Maurice (1975). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.
- Pennac Daniel (2012). *Diario de un cuerpo*. Barcelona: Mondadori
- Serres, M. (2011). *Variaciones sobre el cuerpo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Weigel, Sigrid (1999). *Cuerpo, imagen y espacio en Walter Benjamin*. Santiago del Estero: Paidós.